

Luchas de clases en la Biblia

ESCRITOR

Walter Brueggemann

EDITORIA

Marissa Galván Valle

Acerca del escritor

WALTER BRUEGGEMANN es un destacado erudito y teólogo estadounidense del Antiguo Testamento, conocido por su profundo análisis de la Biblia hebrea y sus profundas reflexiones sobre temas contemporáneos. Nacido el 11 de marzo de 1933 en Tilden, Nebraska, Brueggemann ha hecho importantes contribuciones a los estudios bíblicos, particularmente en las áreas de literatura profética, teología y ética.

OBJETIVOS: EBR

Estudios bíblicos reformados es un material de estudio que las iglesias y las personas pueden utilizar para:

- **Encontrarse con la Palabra** para conseguir el conocimiento y la formación necesarias para vivir vidas efectivas de fe;
- **Estudiar la Palabra** para que esta información les desafíe con una enseñanza empírica, que se dé a través de todos los sentidos que Dios da a toda persona y;
- **Ejercitar la Palabra** para que las personas conecten lo que han recibido con sus vivencias, con la cultura que les rodea y con las creencias teológicas de la tradición reformada, para que sus vidas sean transformadas en acción y testimonio.

MATERIALES

Cada encuentro de Estudios Bíblicos Reformados consta de dos archivos: una «Hoja para el grupo», que se distribuye entre las personas y sirve como introducción y aplicación, y una «Guía para Líderes», que proporciona herramientas al o la líder del grupo para interpretar y procesar la información de la «Hoja para el grupo». Además, esta ayuda a llevar las conversaciones a la acción y aplicar los principios aprendidos en la vida cristiana cotidiana.

Estudios bíblicos reformados es una serie de estudios de Cultivemos fe, Corporación presbiteriana de publicaciones, Louisville, Kentucky. A menos de que se indique otra cosa, las lecturas bíblicas en esta publicación son tomadas de la Biblia *Versión Reina Valera Actualizada*, © 2015 por Editorial Mundo Hispano. Usada con permiso. Este material educativo es ofrecido libre de costo para el uso de iglesias y de grupos que deseen profundizar en su conocimiento bíblico / teológico. Se pueden sacar copias del mismo

Originalmente, este estudio aparece como parte de la serie The Thoughtful Christian como, *Class Warfare in the Bible*, Copyright © 2012 www.TheThoughtfulChristian.com. Se ha hecho todo lo posible por verificar los derechos de autor de los materiales aquí citados. Si algún material registrado ha sido incluido sin el debido permiso o reconocimiento se insertará la debida mención en futuras ediciones. © 2024 Cultivemos fe. Todos los derechos reservados.

HOJA PARA EL GRUPO

Luchas de clases en la Biblia

LECTURA BÍBLICA

Éxodo 2,23; Jueces 5,11;
1 Reyes 21,20-24; Salmo
10; Isaías 5,10-12; Jeremías
6,1-15; Jeremías 9,23-24;
Amós 6,1; 4-6; Miqueas
2,1-2

UN VERSÍCULO PARA REFLEXIONAR

¡Levántate, oh SEÑOR
Dios; alza tu mano! No te
olvides de los pobres.

— *Salmo 10,12*

RECUERDE QUE...

la Biblia habla de un Dios
que escuchó el clamor de
la gente pobre y derrotó
a sus opresores. ¿De qué
lado estaría Dios en las
luchas de clases actuales?

I. ENCUENTRO CON LA PALABRA

Introducción

La frase «lucha de clases» puede ser entendida como un término descriptivo que identifica la dinámica de poder en la política y la economía. «Clase» se refiere principalmente a la brecha entre las personas que tienen dinero y disfrutan de influencia política y ventajas económicas, y aquellas que carecen de recursos y son vulnerables y relativamente impotentes. La «lucha» hace referencia a la tensión inevitable entre estos dos grupos, que a menudo se manifiesta de manera encubierta pero ocasionalmente estalla en hostilidades activas, como la retórica agresiva o las acciones políticas. Por lo tanto, esta frase resalta las realidades innegables de las relaciones sociales.

Sin embargo, este término rara vez se utiliza para describir la realidad de manera neutral. Más bien, se emplea de manera polémica, y a menudo es utilizado por las personas adineradas. En estos casos, se refiere a cualquier resistencia activa por parte de las personas desfavorecidas, lo que pone de relieve la inequidad. Cuando se utiliza de esta manera, se pretende negar la existencia de tensiones o desigualdades de poder y recursos, sugiriendo una solidaridad social entre los diferentes estratos. Posteriormente, puede utilizarse para encubrir o negar las tensiones inherentes a las relaciones sociales desiguales. Con menos frecuencia, el término es utilizado por las personas con recursos para referirse a las maneras más sutiles pero efectivas en que la gente adinerada trabaja para mantener a las personas pobres impotentes y sin recursos. Todos estos usos, de una forma u otra, contribuyen a la tensión y la problemática de la diferenciación social, que rechaza las consignas nobles o corteses en sentido contrario.

II. ESTUDIO DE LA PALABRA

La vida socio-económica en la Biblia

Para leer la Biblia con comprensión, es fundamental entender, de la manera más precisa posible, las dinámicas socioeconómicas que se repiten en sus páginas. La realidad social del Antiguo Testamento muestra consistentemente una economía campesina o agraria, donde los pequeños agricultores llevaban una vida precaria, en contraste con la concentración agresiva de poder económico en las élites urbanas de ciudades como Samaria y Jerusalén. Este último grupo, encabezado por el rey, incluía líderes militares, escribas que representaban a los intelectuales privilegiados del reino, y sacerdotes que presidían las liturgias que legitimaban todo el sistema. Esta disposición de poder se vislumbra en los resúmenes de las burocracias de David (2 Samuel 8,15-18) y Salomón (1 Reyes 4,1-6). Este último termina con un oficial expresando preocupación por el trabajo forzado. El informe del gabinete de Salomón es seguido por una lista de

distritos fiscales (1 Reyes 4,7-19), indicando la preocupación del régimen por los impuestos sobre la economía campesina. La dinámica política consistía en la extracción de riqueza de la gente campesina a través de impuestos para sostener el estilo de vida lujoso de las élites urbanas. Así, en 1 Reyes 12,1-19, la disputa se concentra en los impuestos, y el escenario está listo para la tensión y la guerra.

En el Nuevo Testamento, las referencias recurrentes a los impuestos sugieren una dinámica similar (Mateo 17,24; 22,17-19; Lucas 2,1-5; Hechos 5,37; Romanos 13,6-7). En este caso, los impuestos servían al Imperio Romano. Sin embargo, el poder del Imperio Romano dependía de las autoridades locales dispuestas a colaborar, incluyendo a recaudadores de impuestos, así como sacerdotes y escribas locales que se habían aliado con las fuerzas de ocupación. En la actualidad, de manera similar a la antigua Israel del Antiguo Testamento, también podemos identificar líderes locales que actúan en nombre del poder imperial. Dado el gran poder de las personas adineradas dentro de las élites urbanas, el campesinado pobre desarrolló diversas estrategias de oposición y resistencia a esta explotación. La tensión entre la gente rica y la pobre era generalizada y aguda, tanto en el contexto romano posterior como en el contexto israelita anterior del Antiguo Testamento. Esta tensión a veces se manifestaba como conflicto entre el pueblo de Israel y sus señores filisteos o cananeos, como se evidencia en el antiguo poema de Jueces 5, donde la victoria de los «aldeanos» se alía, e incluso se considera sinónimo, de los “justos hechos del Señor”.

*La voz de los que cantan junto
a los abrevaderos,
donde recitan los justos hechos del SEÑOR,
los justos hechos de sus aldeanos que moran a campo abierto en Israel.
Entonces descendió a las puertas
el pueblo del SEÑOR. —Jueces 5,11*

Se dice que YHWH, el Dios de la emancipación, es su aliado contra la estructura de poder urbano que amenazaba su viabilidad.

¿Esta de acuerdo con el autor cuando afirma que en la actualidad podemos identificar a personas que actúan en nombre del poder imperial? ¿Por qué?

El nombre de Dios como YHWH

El hebreo bíblico se escribió sólo con consonantes, por lo tanto el nombre es YHWH. Sólo podemos adivinar cómo se pronunciaba originalmente este nombre, pero muchas personas lo escriben YHWH o Yahvé.

Yahvé toma partido

En gran medida, el Antiguo Testamento parece ser la expresión de la fe en los labios del campesinado desposeído, quien se atreve a articular en voz alta la tensión de clase, como si esta perteneciera tanto a la vida celestial como a la terrenal. Es decir, esta voz busca acercar a Yahvé a la crisis social bajo el supuesto de que Yahvé no es un punto de referencia neutral o imparcial. Reclutan a Yahvé en la lucha de clases en la que se ve a sí mismo como víctima, y no como perpetrador.

Los salmos

Los lamentos, quejas y protestas de los salmos son comúnmente voces desde abajo que buscan convocar a Yahvé a la lucha social. Intentan reclutar a Yahvé, asumiendo que Yahvé está realmente en la disposición de actuar con solidaridad ante tal necesidad. La gente pobre se encuentra en desventaja y sin recursos, por lo que apela como cliente de Yahvé, quien, si se moviliza, compensará la ventaja de las personas pudientes. En el Salmo 10, una oración común de la gente pobre, el salmista describe la actitud, la práctica y la política de la gente rica para Dios. Esta es, por supuesto, una caracterización bastante partidista y polémica de quienes tienen poder por parte de la gente impotente. Es «el impío» (vv. 2-3), el que es codicioso (v. 3), altivo (v. 4), «sus empresas son siempre exitosas» (v. 5) y «su boca está llena de engaño» (v. 7). La gente que tiene poder es culpable de un doble pecado. Por un lado, hace alarde de su autonomía y no cree que sean responsables ante Dios.

*El impío, por la altivez de su rostro, no le busca;
no está Dios en ninguno de sus pensamientos. (v. 4)*

*Dice en su corazón: «No seré movido;
de generación en generación nunca
estaré en infortunio». (v. 6)*

*Dice en su corazón:
“Dios se ha olvidado.
Ha ocultado su rostro; nunca lo verá”. (v. 11)*

La gente pobre imagina lo que piensan y sienten las personas que son ricas. Por otro lado, no sorprende que quien se burla de Dios «persigue al pobre» (v. 2), «pone emboscadas a las aldeas» donde vive el campesinado (v. 8) y «arrebata al pobre» (v. 9). Lo hacen mediante acuerdos relacionados con hipotecas, préstamos e impuestos. Los dos pecados de burlarse de Dios y perseguir a la gente pobre van de la mano. Así, la poesía describe la lucha de clases que libran las personas que ocupan posiciones superiores en contra de quienes son vulnerables.

Después de esa controvertida descripción, la voz de la gente pobre se convierte en petición y exigencia, buscando que Dios se identifique con ella, haciendo frente a la gente rica (v. 12). El «impío» piensa que goza de impunidad (v. 13). Sin embargo, la gente pobre sabe la verdad: «Ciertamente tú ves» (v. 14). En consecuencia, la gente pobre pide a Dios que actúe con violencia en contra de la gente pudiente que abusa de ella:

*Quebranta el brazo del impío y del malo;
castígalos por su perversidad
hasta que desistan de ella. (v. 15)*

La oración termina con la confianza de que Dios actuará en favor de la gente más vulnerable:

*El deseo de los humildes escuchas,
oh SEÑOR;
tú dispones su corazón
y tienes atento tu oído
para juzgar al huérfano y al oprimido,
a fin de que el hombre de la tierra
no vuelva más a hacer violencia. (v. 17-18)*

No hay forma de leer un poema de esa manera, excepto considerándolo como algo escrito en medio de la lucha de clases. Esta es una razón válida por la cual la iglesia de las personas pudientes ha silenciado tales textos bíblicos a lo largo de los tiempos, ya que la gente pobre expone cómo funciona el poder y cómo Dios es reconocido como una fuente de resistencia para las personas que carecen de influencia socioeconómica.

Los profetas

En su mayoría, los profetas desde los siglos IX al VII a.e.c también representan las voces de las personas desventajadas que denuncian el abuso de las personas adineradas hacia la gente pobre. Sin embargo, aquí el texto va más allá que los salmos, afirmándose no solo como la voz de la gente desfavorecida, sino como la voz de Dios que actúa en solidaridad con la gente vulnerable que es tratada injustamente.

En las narrativas de Elías y Eliseo, la acción supera a las palabras. En 1 Reyes 21, Elías responde a la confiscación de la tierra de Nabot por parte del rey, amenazando a la dinastía con un destino violento (1 Reyes 21,20-24). Elías, como representante de Yahvé, interviene para respaldar al campesinado vulnerable y castigar la codicia injusta de la élite urbana privilegiada. Al hacerlo, deja en claro que la realidad social no es simplemente una lucha entre la gente desposeída y los gobernantes, ya que Yahvé es un tercero que no aceptará tal arreglo arrogante. En 2 Reyes 4,1-7, Eliseo interviene en favor de una viuda pobre, anulando el sistema hipotecario de la economía y rescatando a la mujer de la avaricia de los banqueros urbanos.

En los textos más conocidos de Amós, Isaías, Miqueas y Jeremías, los profetas saben que Dios responderá a la codicia desenfrenada de las élites urbanas. Por eso, Amós puede describir la autoindulgencia extravagante de aquellos que «viven descansados en Sion» (Amós 6,1; 4-6). Isaías advierte sobre la injusticia económica que arrebató las granjas de los campesinos vulnerables para acumular grandes propiedades (Isaías 5,10-12), imaginando una agroindustria que agota la tierra hasta dejarla estéril. Miqueas denuncia las prácticas ambiciosas de la tierra (Miqueas 2,1-2), dirigiéndose a las élites urbanas que buscan abandonar a Yahvé en su codiciosa búsqueda de recursos (Miqueas 3,9). Jeremías 9,23-24 identifica a los líderes egoístas que han sido descarados en su codicia, recitando frases tranquilizadoras de bienestar que en realidad niegan y contradicen su naturaleza tortuosa y la realidad social opresiva que crean (Jeremías 6,1-15).

Los discursos proféticos son implacables al insistir en que Yahvé defiende y aboga por la justicia para la gente vulnerable. Por esa razón, ninguna cantidad de sabiduría, riqueza o poder puede anular los deberes de justicia

y rectitud hacia el prójimo (Jeremías 9,23-24). Como tercero, Yahvé, según lo expresan los profetas, ejerce una influencia decisiva en el mapa social del poder. Este peso decisivo, manifestado en la expresión profética, altera tanto la arrogancia de las personas adineradas como la desesperación de aquellas que carecen de recursos.

Éxodo

La historia del Éxodo, tomando en cuenta el clamor de la gente pobre y los oráculos de los profetas, funciona como el gran modelo del poder social en presencia de Yahvé. Esta narrativa presenta al Faraón como el rey de la gente acaudalada, opresiva y abusiva en su insaciable afán de acumulación. También presenta los lamentos del campesinado esclavizado, que carece por completo de poder social. En su clamor, no se dirigen a nadie; simplemente claman en su miseria corporal (Éxodo 2,23).

Sin embargo, la historia también presenta a Yahvé como un personaje real en la trama. Yahvé escucha el clamor de la gente en su esclavitud y eventualmente impone su dominio ante el abuso, creando así un futuro alternativo para la gente desfavorecida. La historia del Éxodo se convirtió en un relato clásico que se ha repetido en diversas circunstancias. Sirve como un guion para la representación contemporánea del poder social. De esta manera, Michael Walzer puede afirmar, sobre la historia del Éxodo, que:

- en primer lugar, que es probable que vivamos en Egipto sin importar el lugar donde vivamos;
- en segundo lugar, hay un lugar mejor, un mundo más atractivo, una tierra prometida;
- y en tercer lugar, «el camino hacia la tierra prometida es cruzando el desierto». No hay manera de llegar de aquí a allá excepto uniendo fuerzas y marchando.

Es esta reiteración implacable de la historia la que muestra a Yahvé como un agente en la «lucha de clases» que busca la justicia emancipadora.



¿Cómo los textos mencionados anteriormente reflejan la urgente agenda social de quienes no tienen nada?

La agenda urgente de quienes no tienen nada

Por supuesto, todos estos textos (los salmos, los profetas, la historia del éxodo) reflejan la urgente agenda social de la gente desposeída. Estos expresan esperanzas y posibilidades para la tierra. Lo atrevido de la fe bíblica es que tales actos de imaginación sobre las posibilidades terrenales son elevadas a una posición superior hasta convertirse en un evento teológico. No sólo son estos humildes campesinos y campesinas quienes tienen esperanza. Yahvé, y así lo declaran estos textos, espera y actúa en solidaridad con ellos y ellas. En ninguna parte esto es más evidente que en el antiguo poema del Salmo 82. El salmo imagina una gran confrontación judicial en el cielo donde muchos dioses están en disputa. La reunión del consejo divino es presidida por Dios, probablemente el Dios de Israel que es el Creador. La cuestión ante el tribunal es la verdadera naturaleza de la divinidad. El discurso de apertura del juez que preside hace una acusación contra los

dioses que no han practicado la justicia y da un mandato importante para la justicia, del cual los dioses son responsables:

*Rescaten al necesitado y al huérfano;
hagan justicia al pobre y al indigente.
Libren al necesitado y al menesteroso;
librenlo de la mano de los impíos. (vv. 3-4)*

Se pronuncia el veredicto que destituye a los dioses fallidos (v. 5). Estos son condenados a muerte porque han fracasado en su vocación de dioses (vv. 6-7). Este es un veredicto sorprendente que insiste en que la justicia emancipadora es la medida de la piedad.

Basándose en este drama celestial de carácter legal, la audiencia humana se dirige a la corte en el versículo 8 y pide que el verdadero Dios, Dios que se preocupa por la justicia, actúe. Este acto de imaginación es característico en Israel. Y, por supuesto, los testigos de Jesús afirman que él, siguiendo el mismo camino, trabajó en solidaridad con la gente desposeída para su bienestar (ver Lucas 7,22). En esta lectura, Jesús está presente en la lucha de clases, una realidad anticipada en el canto de María (Lucas 1,52-53). A corto plazo, Jesús perdió la batalla y fue ejecutado por la gente rica con su autoridad imperial. Obviamente que, a largo plazo, confesamos que prevaleció sobre los poderes y principados por el bien de los pastores de Belén y de sus muchos vecinos en necesidad de la aldea.



¿De qué manera encarna Jesús la solidaridad con la gente desposeída y su bienestar, como lo atestiguan sus acciones y el testimonio de quienes le siguen?

III. EJERCICIO DE LA PALABRA

Conclusión

Esta manera de interpretar el texto representa un importante movimiento de fe bíblica. Sin embargo, es importante reconocer que hay muchos textos en la Biblia que no se prestan a esta interpretación, y algunos que incluso resisten profundamente esta idea de relacionar la realidad social y divina con la lucha de clases. La sabiduría tradicional del libro de Proverbios (y el testimonio de los amigos de Job) va en contra de esta noción. Estos textos reflejan más bien la perspectiva de la gente rica, para quienes la sabiduría implica mantener la estabilidad social. Incluso en una antigua ley israelita se advierte contra el favoritismo hacia la gente pobre en los juicios (Éxodo 23,3).

Por otro lado, hay varios pasajes que abogan por la imparcialidad, sugiriendo que ante Dios toda persona es igual, independientemente de su posición social (Lucas 20,21; Hechos 10,34; Romanos 2,11; Gálatas 2,6; Efesios 6,9; Colosenses 3,2). Sin embargo, es importante interpretar estos textos considerando su contexto específico, sin utilizarlos como una negación genérica de las realidades sociales actuales.

La Biblia es un campo de debate entre interpretaciones que reflejan diversas ubicaciones sociales, circunstancias y agendas. La iglesia, especialmente la de los sectores más privilegiados, debe ser consciente de este debate sobre la naturaleza de Dios y su participación en estas realidades sociales. Es esencial reconsiderar nuestra posición social, circunstancias y vocación en medio de la profunda desigualdad entre la gente desposeída y la rica. La «opción preferencial por los pobres» sugiere que Dios no es neutral, sino que se posiciona en defensa de la gente oprimida. La iglesia debe reflexionar sobre su papel en medio de esta intensa realidad teológica.